



LILIA AGUILAR GIL

LUNES 6 DE MARZO DE 2023

La rebeldía de las hijas de la violencia

Por: Lilia Aguilar Gil

Caminar solas, vestirnos como queramos, decir lo que pensamos, acceder a todos los espacios, no ser juzgada, no ser invisibilizada, es una serie de acontecimientos tan cotidianos que vivimos con peligro y nos obliga a estar alertas todo el tiempo...menos un día, cada 8 de marzo estamos juntas, caminamos juntas, decimos y hacemos lo que pensamos, nos hacemos visibles, nos rebelamos en contra de la violencia de la que muchas de nosotras somos herederas, rompiendo ese día con todo, inclusive con esa “tradicción” tan patriarcal, tan mexicana: quedarnos calladitas.

El 8M es nuestro, no se lo debemos a nada ni a nadie, sólo a nosotras. Ese día, al unísono gritamos lo hartas que estamos de la sociedad hipócrita que aún se atreve a darnos flores ese día, repudiamos lo políticamente correcto que se volvió el discurso de mucha de la clase política de este país, que no hizo más que volverse sutil, pero que existe y es más peligroso así, porque “parece” que se solidarizan con nosotras, pero realmente no es así.

Detrás de muchos de los discursos y posiciones de hombres, y también hay que decirlo, de muchas mujeres que aún siguen siendo hijas de la violencia, persiste el trato denigrante disfrazado de tolerancia, la idea rancia de que las mujeres debemos estar en la casa cuidando a los hijos, que acciones afirmativas como las cuotas de género son injustas porque dicen que “si es cierto que somos tan chingonas”, los lugares deberíamos ganárnoslos solas.

Pero olvidan una cosa, que las reglas del mundo las hicieron ellos y desde hace años, juegan con ventaja, con reglas que les benefician por completo y que, si bien nos hemos tardado, aquí vamos, desmontando una y otra y otra más. Todos los días, muchas mujeres desde sus casas, en sus escuelas, en la calle, en sus trabajos, tienen que defender su causa, su derecho a ser mujeres y que eso no implique limitaciones ni comprometa libertades.

Muchos hombres y mujeres tienen a un “Bonillita” que les dice que las mujeres sólo sirven para estar detrás de los hombres; persisten los “Vicentitos” que comparan a un electrodoméstico con mujeres; ahí siguen los “Felipitos” que son incapaces de reconocer que las mujeres tenemos talento y que no dependemos de alguien para tener nuestros propios logros; los “Enriquitos” que encasillan a las mujeres a las tareas del hogar, como si estas fueran inherentes a nosotras.

Y lo hipócrita de esto, es que en el marco de lo “políticamente correcto”, de todos ellos recibimos muchos discursos mentirosos de reconocimiento que muy seguramente les trabajan sus asesores porque está visto que si son ellos los que hablan, su misoginia los traiciona.



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EL HERALDO <small>DE CHEROKEE</small>	10	06/03/2023	COLUMNAS Y ARTÍCULOS

Y con esta ambivalencia vivimos las mujeres todos los días, y aún hay quienes se preguntan que por qué las mujeres salimos a marchar, a caminar juntas y a “fastidiarles” un día de su vida, si ya hay paridad, si ya hay gobernadoras, juezas, diputadas, senadoras... ¡que qué más queremos! TODO, queremos todo lo que nos corresponde por ser la mitad que habita este mundo, queremos que tenga nuestra visión y la forma en la que nosotras lo vemos.

Y esa es una de las razones por las que marchamos juntas, miles, millones en todo el mundo, para recordarnos por qué luchamos cada una desde nuestras trincheras, y para saber que no estamos solas, porque juntas jamás lo estaremos y para tomar la fuerza que necesitamos, y porque nuestra rebeldía siempre ha tenido sus razones.